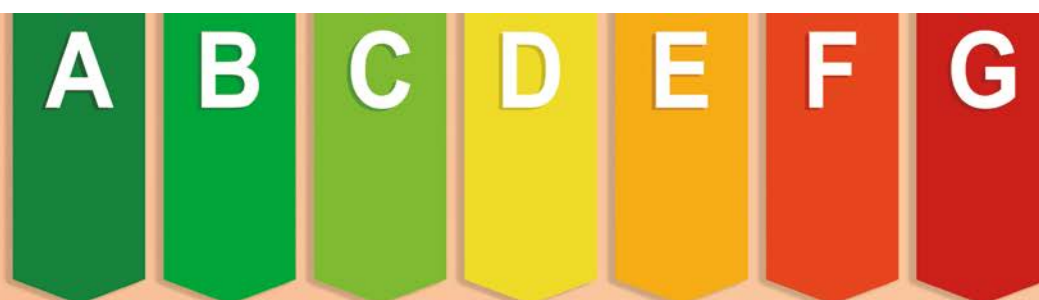


La sostenibilidad en el electrodoméstico, una necesidad urgente



El etiquetado de los electrodomésticos supone una guía en la elección de productos que repercutan positivamente en el ahorro de recursos y, en consecuencia, en el medioambiente.

Asimismo, el desarrollo de soluciones de productos que minimicen los desechos plásticos sigue siendo una alta prioridad para las empresas en materia de sostenibilidad.

Los retos ambientales actuales, recogidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), son numerosos y de carácter urgente. Este plan de acción global, publicado en 2015, tiene como objetivo crear un mundo más justo y respetuoso con el medioambiente a través de medidas concretas. No obstante, la adaptación de esta serie de acciones va con retraso, lo que podría conllevar serios problemas a nivel mundial, según advierte la ONU. Consciente de ello, Grundig, marca especia-

8 de cada 10 españoles opina que la conservación del medioambiente es un problema inmediato y urgente

lizada en electrodomésticos y electrónica de consumo, ha elaborado un estudio sobre 'Emergencia Climática y Medio Ambiente'. De este informe se puede extraer que ocho de cada diez españoles opina que la conservación del medioambiente es un problema inmediato y urgente (81%). En concreto, la opinión mayoritaria aumenta significativamente entre las mujeres (83%), quienes tienen entre 55 y 64 años (85%) y cuentan con estudios universitarios (83%).

Además, el principal problema relacionado con el medioambiente, para los españoles, es la contaminación en general, mencionado por casi tres de cada cuatro entrevistados (73%). Le sigue el cambio climático (19%), la contaminación atmosférica (16%) y la gestión humana en el ámbito político (16%).

Los electrodomésticos eficientes

En los últimos años, se están llevando a cabo numerosas iniciativas para potenciar la sostenibilidad y conseguir alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que marca la ONU, entre los que se encuentra la producción y el consumo responsables. En esta línea, en 2021 la Unión Europea cambió el etiquetado de los electrodomésticos para hacerlo más comprensible para los consumidores y para que resultase más sencillo escoger estos aparatos en base a su eficiencia.

Sin duda, la información es una de las herramientas más importantes para emprender acciones en torno al contexto de emergencia climática en el que vivimos. Por consiguiente, el etiquetado de los electrodomésticos y otros productos electrónicos que consumen energía supone una guía en la elección de productos que repercutan positivamente en el ahorro de recursos y, por tanto, en el medioambiente.

Las etiquetas con las clases energéticas se organizan de la A hasta la G, según el consumo del electrodoméstico. Una mayor eficiencia ayuda a reducir el consumo en el hogar y a ser más sostenible. Es importante consultar el distintivo oficial en la etiqueta energética; cuanto más se acerque a la A, más eficiente y, por ende, menos consumirá.

En esta línea, según el estudio de Grundig, para la mayoría de los encuestados (63%), las etiquetas generan confianza y dan garantías sobre el producto, un porcentaje más elevado entre las mujeres (68%) que entre los hombres (58%).

La eficiencia supone un coste

A pesar de esta apuesta por la sostenibilidad, los productos respetuosos con el medioambiente resultan más caros que aquellos que no lo son. De hecho, según el último análisis realizado por idealo.es, los electrodomésticos eficientes pueden llegar a costar hasta un 210% más que los de etiqueta E.

En concreto, se calcula que el precio medio de un lavavajillas con etiqueta A es

1.000€ más caro que uno de etiqueta E. Con respecto a los frigoríficos, la eficiencia energética puede incrementar un 74% su precio, situando a las neveras con mejor certificación energética alrededor de los 1.570€ de media. En el caso de las lavadoras, la etiqueta A supone un incremento de 200€ en comparación con modelos de etiqueta E. Sin embargo, y a pesar de que los electrodomésticos eficientes suponen un incremento de coste, los consumidores españoles cada vez demandan más productos respetuosos con el medioambiente. Según el estudio de idealo.es, la tasa interanual de demanda de frigoríficos con etiquetas A y B ha aumentado más de un 170% en el último año, mientras que las neveras de categoría E o inferior solo han subido un 26%.

El consumo de los electrodomésticos debería reducirse en un 40% para 2050

Según el estudio 'Reducir el calor', desarrollado por la Universidad de Cambridge, para alcanzar los objetivos climáticos fijados por la Unión Europea la energía consumida por los electrodomésticos a nivel global se debería reducir un 25% para 2030 y un 40% para 2050, tanto en su uso como en su proceso de fabricación.

En este sentido, la adopción de electrodomésticos más eficientes energéticamente es "un paso indispensable" para lograr limitar el calentamiento global del planeta, tal y como concluye la investigación, liderada por el profesor Tim Forman con el apoyo de Epson, que insta a aplicar "pequeños cambios en el día a día" que permitan avanzar con garantías hacia un futuro con cero emisiones de carbono.

El sector de los electrodomésticos, incluidos frigoríficos, lavadoras y secadoras, lavavajillas, televisores, impresoras y otros dispositivos electrónicos, supusieron un cuarto de la electricidad consumida en los edificios de todo el mundo en 2019. En el caso concreto de los hogares españoles, el 27% del consumo energético anual proviene de estos dispositivos.

"Este proyecto de investigación ha demostrado que el camino hacia las cero emisiones es posible, siempre que las personas cambien a productos de mayor eficiencia energética, tanto en sus hogares como en las oficinas, y reduzcamos el carbono asociado a la fabricación de esos artículos. Esperamos ver mayores esfuerzos para avanzar hacia tecnologías más sostenibles en todo el sector de electrodomésticos para poder alcanzar las cero emisiones en 2050", señala Forman.

El equipo del profesor Forman concluye que este escenario permitiría reducir globalmente las emisiones en un 52,6% respecto a los niveles actuales y ahorrar cerca de 1,3 millones de toneladas de CO₂, lo que equivaldría a retirar de circulación alrededor de 280.000 coches en un año.

El informe señala que, con la actual tasa de crecimiento de las ventas de electrodomésticos a nivel global, la reducción de emisiones de carbono dependerá en gran parte de la consecución de unos estándares de eficiencia energética de la tecnología y de una reducción del uso de energía durante el proceso de fabricación.

En el caso de lavadoras y lavavajillas, la diferencia es aún mayor, con unos incrementos del 53 y 144%, respectivamente, entre las categorías más eficientes, frente a una reducción del 42 y el 5% en aquellos modelos menos eficientes. Unas cifras que confirman el mayor interés que suscitan los aparatos del hogar respetuosos con el medioambiente entre los usuarios españoles. En este sentido, para **Kike Aganzo**, responsable de comunicación de *idealo.es*, "la sostenibilidad juega un papel clave en nuestros días y, tanto empresas como consumidores, deben apostar por un sistema más eficiente y respetuoso con el medioambiente".

Materiales reciclados

Por otro lado, el desarrollo de soluciones de productos que minimicen los desechos plásticos sigue siendo una alta prioridad para las empresas en materia de sostenibilidad. La empresa de electrodomésticos Arçelik, por ejemplo, ha utilizado en 2022 un total de 13.207 toneladas de plástico reciclado en la producción de sus electrodomésticos.

La compañía ha reciclado con éxito 192 millones de botellas de plástico que acabaron en vertederos entre 2017 y 2022. Mediante el uso de botellas de PET recicladas, Arçelik ha incorporado soluciones de recursos innovadoras y sostenibles en sus productos, como lavadoras, lavavajillas, secadoras y aires acondicionados.

La empresa ha implementado, junto a marcas reconocidas como Beko y Grundig, un modelo

circular sólido que abarca el reciclaje de formas más amplias de plástico, como hilos y redes de pesca industriales. Estos materiales reciclados se han incorporado a los componentes plásticos de hornos, lavavajillas y lavadoras, reduciendo aún más los residuos plásticos. Desde 2020 se han utilizado en estos productos 26 toneladas de redes de pesca recicladas y 563 toneladas de hilo industrial reciclado.

El grupo también ha demostrado su compromiso con la sostenibilidad reciclando 1,7 millones de unidades de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE) en plantas de reciclaje de última generación entre 2014 y 2022.

Unos hábitos mejorables

Sea como fuere, según una encuesta de Beko realizada a nivel mundial a 6.000 propietarios e inquilinos, el 89% de personas en todo el mundo ignoran cómo mejorar la eficiencia energética en el hogar. A pesar de ello, el 80% de los encuestados aseguran saber cómo usar sus electrodomésticos de una manera energéticamente eficiente.

La encuesta analiza las actitudes y comportamientos de los consumidores globales en relación con la eficiencia energética y forma parte de su campaña para concienciar acerca del uso eficiente de los electrodomésticos de cocina en el hogar.

Si bien estos resultados presentan una imagen contradictoria de la eficiencia en el hogar, han demostrado que, a nivel mundial, el 87% de


los entrevistados creen en la importancia de la eficiencia energética. Del mismo modo, el 78% muestran interés en comprar productos que puedan mejorar la eficiencia de su hogar. No obstante, la mayoría de los encuestados han admitido tener comportamientos ineficientes en términos de ahorro de energía, entre ellos: dejar la puerta del frigorífico abierta mientras deciden qué comer (29%); dejar el congelador enchufado estando vacío (20%), o dejar los aparatos cargándose más tiempo del necesario (37%).

La 'fobia a la configuración', un término acuñado por Beko, también es culpable de la ineficiencia energética en el hogar, ya que el 59% de los entrevistados declaran estar preocupadas por elegir una configuración incorrecta al usar sus electrodomésticos. En consecuencia, a menudo optan por opciones ineficientes a causa del desconocimiento.

Una cuestión de edad

La encuesta realizada por Beko también ofrece información sobre cómo las actitudes y el conocimiento sobre cuáles son las prácticas más eficientes energéticamente en el hogar difieren entre los distintos grupos de edad. En este sentido, la mayoría de las personas mayores de 64 años mencionan que dejan el horno encendido mientras no lo usan (el 56%) y que encienden la calefacción con las ventanas abiertas para secar la ropa (el 56%) como prácticas ineficientes, mientras que casi un tercio de los Gen X (el 28%) admiten haber dejado el congelador vacío enchufado.

Estos datos demuestran que existe una brecha entre el conocimiento y el comportamiento de los consumidores a nivel mundial, y resaltan la necesidad de una mayor acción para garantizar que los consumidores maximicen la eficiencia de los electrodomésticos en el hogar. ▶



El 78% de las personas muestran interés en comprar productos que mejoren la eficiencia de su hogar